



Una promesa debe embargar todos los ánimos: vencer o morir; una aspiración: salvar la honra; una máxima: despreciar la vida sin el triunfo.

AÑO II

13 DE JUNIO DE 1938

NUM. 52

Al cumplirse el primer año

Consciencia y Responsabilidad

Con este número que hoy publicamos, GALOPE cumple su primer año de vida. Nacido en circunstancias de lucha, de combate, parte interesadísima en la contienda, vino a cumplir una misión: ser un combatiente disciplinado, fiel, encendido de entusiasmos por el Ejército Popular.

El cumplimiento de la función primordial que se le asignaba a «GALOPE» le ha creado una madurez de juicio y pensamiento, cuyo resultado es la plena convicción de que sin fe, sin voluntad y sin disciplina no hay obra posible en la vida. La fuerza es nula sino va presidida por la fe, por la constancia, por la disciplina y por la unidad en los que la componen. La potencia de la fuerza radica en el agrupamiento, en el encauzamiento, en el firme conjunto de todos los esfuerzos. Así, el que realiza el pueblo español en estas horas históricas por la independencia y por la libertad no seguiría en pie ni tendría optimismos razonables de triunfo si esta primordial necesidad de la lucha no se hubiese cumplido o se cumpliera a medias.

La obra más asombrosa realizada por el pueblo español ante los ojos del mundo es la constitución de un Ejército monolítico, técnico y valeroso. Lleva entre sus entresijos el incalculable va-

lor del temperamento español, que los dictadores irracionales que hemos padecido se negaron a reconocer durante tiempos inmemorables. Esta obra magnífica, creada para atender las necesidades inherentes a la lucha, tiene que ser moldeada, perfeccionada a cada instante bajo el signo de la fe, de la disciplina y de la unidad. Los esfuerzos de todo el pueblo leal han de converger en un mismo fin, en una idéntica idea: ganar la guerra.

En la consciencia y en la responsabilidad de los hechos llamados a realizar por los hombres que dirigen nuestro glorioso Ejército, estriba el triunfo de nuestras armas, como en la disciplina y en la unidad con que estos hechos sean ejecutados por todos los que formamos en sus filas, radica el fracaso de los invasores y de los rebeldes. La inconsciencia y la irresponsabilidad en cualquier rama del Ejército republicano no puede traer consigo más que fracasos para nosotros y éxitos para el enemigo.

Por consiguiente, GALOPE, al entrar en el segundo periodo de su vida, promete perfeccionar el cumplimiento de su misión, de su deber, tener plena responsabilidad de sus actos expresivos, consciente de que el camino más viable para la victoria es desechar de nuestro lado todo lo que conduzca a entorpecer el agrupamiento sólido y firme de las Unidades de nuestro Ejército.

¡RESISTENCIA!

El enemigo sigue atacando con todo lujo de elementos bélicos nuestras posiciones graníticas de Levante y alto Pirineo. Las fuerzas de Mussolini y los aviones y cañones de Hitler no tienen la suficiente potencia explosiva para derribar la fortaleza acerada e inexpugnable de nuestra resistencia. En la resistencia estriba nuestro triunfo. Allí donde el enemigo ataque hay que arraigar en lo honda de la tierra los pies y responder a los zarpazos de la bestia fascista con golpes decisivos que quebranten y agoten los efectivos que tan traidoramente han sido enviados a nuestro país para colocarnos las argollas de la opresión más ignominiosa que registran los siglos.



¡Jinetes! Cargad sin miedo, cuando la ocasión se presente, sobre cualquier tropa, por formidable que parezca, que si sus fusiles son temibles, los que han de manejarlos son imperfectos, y la excitación, la nerviosidad que en el acto de la lucha se experimenta y produce vuestra cercana presencia, tiene una doble ventaja para vosotros; en el contrario será causa de que el proyectil se desvíe del blanco, y en nosotros producirá un aumento en la velocidad, en el coraje y en el éxito!

Ayuntamiento de Madrid

EUROPA EN UN CALLEJON SIN SALIDA

Francia y la U. R. S. S. no están dispuestas a hacer el juego a los países que nos vienen haciendo la guerra desde hace cerca de dos años. Bien claro se ve, en las consecuencias que ha tenido la última reunión del Comité de no intervención, que mientras Hitler y Mussolini no demuestren prácticamente que están dispuestos a retirar sus fuerzas de España, Francia no restablecerá el control en la frontera pirenaica, ni la U. R. S. S. se aso-



Dos demostraciones de la brillantez que tuvo la actuación de los jinetes republicanos en nuestra Prueba de Capacitación hípica, lo constituyen estos dos saltos de un oficial y un soldado de nuestra Brigada, que el público aplaudió entusiasmado.

ciará a ningún acuerdo general que tienda a entorpecer en lo más mínimo el camino victorioso de la República española.

El tiempo y la brutalidad de los fascistas, ha colocado a Europa en un callejón sin salida. O se retiran los «voluntarios» o cada cual queda en libertad para hacer con relación a nuestro conflicto lo que le venga en gana.

Francia ha visto que la presencia en nuestras costas de alemanes e italianos no tendía solamente a invadir nuestro suelo, sino a situarse en posiciones de gran valor militar para buscar la revancha que desde 1918 Alemania ha venido pregonando. La U. R. S. S. ya hace tiempo que vió claramente los planes del fascismo: eliminar del mapa todo lo que tuviera un átomo de democracia y de libertad para el proletariado. Por consiguiente, unos y otros, descubiertos los planes del fascismo, se encuentran frente a frente. En medio, Inglaterra procurando reconciliar lo que es irreconciliable. Así como el fuego y el agua son extremos que chocan, la honradez y el matonismo son extremos que no congenian; las democracias y el fascismo tampoco congenian y habrán de chocar en más o menos tiempo por muchas pruebas de prudencia que demuestre Inglaterra.

Los crímenes del fascio en España serán castigados con el triunfo inmediato del pueblo.



Concepto de la guerra

La guerra ha originado su correspondiente arte, es decir, ha producido leyes reguladoras de su desenvolvimiento práctico; ha dictado reglas generales de conducta para sus manifestaciones externas y ha creado instrumentos adecuados para sus fines.

En las guerras modernas, las dificultades para desarrollar el arte de la misma ha aumentado, porque el hombre hoy tiene que ejecutar más pronto, con menores movimientos, el uso de pesados instrumentos; le es preciso vencer más resistencia, cuando es más quebradizo el aparato; le es más necesaria la soltura en la acción, cuando la máquina es más complicada; ha de obtener resultados sorprendentes y resolutivos cuando apenas le es posible abarcar el conjunto de la escena.

Sobre todo, importa conservar intacta la moral del núcleo propio, al mismo tiempo que precisa destruir la ajena de un solo e irreparable golpe y ello ha de ser empleando métodos que faciliten los arrebatos del entusiasmo en nuestra tropa para arrollar cuanto por delante se les ponga y esas

depresiones de ánimo y apocamiento de espíritu en la contraria que la hagan inclinarse a la potencia del vencedor.

Solo un recurso hay para satisfacer las exigencias que el arte de la guerra pide al hombre: la moral del soldado. Cultivar ese valor moral del hombre aislado y en colectividad sobre todo; darle su máximo desenvolvimiento, al mismo tiempo que apropiada aplicación; saber sacar de él cuanto substancia sea capaz de dar, que es incalculable; saber, en fin, interesarle en el resultado inmediato que se busca; encontrar, en suma, cuantas combinaciones de elementos den un resultado más considerable, han de merecer la atención, las simpatías el apoyo, el cariño y la preferencia de quienes posean conocimientos del arte de la guerra, porque ello, indiscutiblemente, acarrea el triunfo, la victoria.



NUESTRA VICTORIA ES SEGURA

«La resistencia republicana—dicen en el extranjero—es de tal dureza, que se descarta la posibilidad de un triunfo fascista en España».

Este reconocimiento de nuestra indiscutible victoria se basa en el análisis objetivo de las circunstancias que concurren en nosotros y en los rebeldes, no solamente en las presentes, sino en las futuras. Mientras los invasores han tenido y tie-

nen las manos libres para meter y lanzar sobre nuestras fuerzas aviones, tanques, cañones y masas de infantería, en el extranjero consideran que el triunfo de los invasores sería cosa de poco tiempo, pero ahora cuando ven que resistimos y creamos propiamente los instrumentos de nuestra riqueza, al propio tiempo que los países democráticos se dan cuenta de las obligaciones contraídas con la España republicana y están a punto de cumplirlas y las masas populares impulsan la ayuda a la España republicana, no solamente deja de dudarse de nuestra victoria, sino que se niega la de los contrarios.

Es bueno que se vayan convenciendo todos. Y especialmente en muchos sectores donde antes no se pagaba ni un penique por nosotros y hoy se nos cotiza muy alto. Nuestra victoria podrá costarnos más o menos tiempo lograrla, pero es segura desde el 18 de Julio en que se levantó todo el pueblo para derrotar al fascismo.



El Coronel Casado, con muestras de viva satisfacción, comenta con el Comisario Inspector del Ejército del Centro las incidencias de la Prueba de Capacitación Hipica celebrada por nuestra Brigada el domingo día 5.

El público en general, gratamente sorprendido, discute con calor la actuación de los jinetes republicanos.

Somos un país de valientes

EL TERROR NO PUEDE TRIUNFAR EN

Pésimo sistema emplean los fascistas en España tratando de sembrar el terror con sus continuos bombardeos a poblaciones indefensas, sobre «objetivos» sin ninguna relación con la guerra, causando víctimas por el placer sádico de hacer correr sangre inocente y creyendo erróneamente que esto ha de mellar el ánimo de las retaguardias o de los que luchan en el frente.

El fascismo extranjero que tantas equivocaciones ha tenido en España,—se equivoca también si cree que este sistema alemán, de guerra totalitaria, vá a inclinar la balanza a su favor. Si Hitler hubiera repasado un poco las páginas brillantes de nuestra Historia y hubiera meditado las consecuencias que ha acarreado el valor de los españoles a los que han pretendido pisotear su dignidad, no se habría aventurado en nuestro suelo y hubiese elegido

otro país menos propicio a las reacciones valerosas y abnegadas que el nuestro.

El temperamento de los españoles honrados, salta por encima de todos los peligros cuando se trata de defender España. El terror en el país de los valientes no encuentra rincón para guarecerse. Ya pueden sentir por todo el país leal la desolación y la muerte con sus infames crímenes, que España, ahora como antes, sabe responder al concepto de dignidad y hombría que le ha dado prestigio en el Mundo, para hacer de la vesanía, impotencia; del crimen, fracaso; de la ruindaz, derrota.

Cuanto más quieran saciar la copa del matirio los invasores y los traidores, mayor será el ejemplo de heroismos y de sacrificios, pero el resultado de la contienda no variará lo más mínimo: en España, país de valientes, el terror no impera, ni ahora ni nunca.

Cada día deben mostrarse más instruidas las Unidades de nuestro Ejército. Del grado de instrucción que posean dependerá el aceleramiento de la victoria. Nadie puede sustraerse a la necesidad imperiosa que tenemos todos los que formamos en las filas leales de capacitarnos para oponernos con todos nuestros conocimientos al enemigo. Se nos hace una guerra técnica, en la que toman parte todos los adelantos bélicos y nosotros tenemos que respon-

La capacitación dentro de nuestro Ejército

der con nuestros conocimientos superiores a los que nos presenta el enemigo, para resistirle, atacarle y derrotarle.

Las Escuelas de capacitación están abiertas. A ellas debemos acudir con todo entusiasmo y con toda atención, para sacar consecuencias provechosas para la lucha que sostenemos, imponiéndonos la técnica que tan necesaria nos es para triunfar rápidamente sobre nuestros enemigos.



Los trece ganadores de la prueba, que posteriormente se disputaron las dos copas donadas por el Coronel Jefe del Ejército del Centro y el General Cardenal.

AVES DE RAPIÑA



Entre todo ese enjambre de razas que forman las filas facciosas, destacan las tropas marroquíes en las que Franco había puesto toda su ilusión, como símbolo de rapiña y desvergüenza.

La unidad, en el orden internacional, será una gran ayuda para España

En la España republicana se ha logrado la unidad de todas las fuerzas antifascistas y con ello hemos dado un gran paso hacia nuestra victoria sobre el invasor extranjero. Republicanos, socialistas, comunistas, libertarios, anarquistas, sindicalistas y católicos, estrechamente unidos en el Frente Popular Nacional, han hecho posible esa resistencia preconizada por el doctor Negrín, que ha hecho estrellarse en los frentes del Este y de Levante a italianos y alemanes, pese al extraordinario lujo de aviación, tanques y artillería de que constantemente hacen gala.

Por lo que se refiere al panorama internacional se va observando una mayor unidad de acción, no ya entre las clases trabajadoras y obreras, si no entre éstas y los republicanos, liberales, demócratas y católicos. Pese a la escisión del Partido Socialista Francés—provocada por los trostkistas a sueldo del fascismo—tanto en Francia como en Inglaterra, la unidad de opo-

sición—especialmente en la Gran Bretaña—contra los Gobiernos, es cada día mayor.

Los bombardeos de ciudades abiertas, tanto en China como en España; el hundimiento diario de barcos mercantes ingleses y franceses hacen que la opinión de ambos países se agrupe frente a los Gobiernos que no saben defender los intereses de la nación. La protesta cunde cada día más y probablemente no está muy lejano el día en que esa ola protestaria arrolle a aquellos gobernantes que, llamándose conservadores, se han puesto enfrente de los conservadores auténticos y lo único que hacen es poner en ridículo el prestigio de su nación ante los piratas y aventureros internacionales de toda laya.

Cada día, repetimos, se va logrando más y más la unidad de acción en el orden internacional. Esto, en un día más próximo de lo que muchos creen, será una gran ayuda para la causa de la España republicana y democrática.

La causa del resultado moral que ejerce la Ca-



ballería sobre el enemigo no es otra que el efecto progresivo y creciente de la amenaza que ocasiona una masa de jinetes que avanzan rápidos sobre el objetivo, sin que ningún obstáculo sea capaz de detener su vertiginosa marcha. Al verlos, una fuerza disciplinada o indisciplinada sabe que no es la bala incierta, sino el choque violento e inevitable que derriba, el sablazo certero que mata o hiere, lo que hace peligrar su existencia.

LA ESPAÑA REPUBLICANA ANTE EL MUNDO

Otra vez ha sido el tema de más importancia el problema español en la reunión de la Sociedad de Naciones.

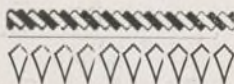
En ella, nuestro representante camarada Alvarez del Vayo, ha expuesto nuevamente con serenidad y con toda clase de detalles, la invasión descarada de Alemania e Italia. La Sociedad de Naciones, organismo que tan buenos fines de paz y de justicia tiene como símbolo, ha demostrado su ineffectividad. No nos extraña a los que después de veintidos meses de lucha titánica contra el fascismo internacional hemos aguantado con un heroísmo sin límite todas las bestialidades de esta canalla.

Ciertas democracias quieren, con su desligamiento hacia nuestro problema, garantizar la paz de Europa. Pero la realidad es esta: Se convierten en cómplices del fascismo invasor. La prueba está clara, han permitido la invasión de Austria, la invasión de que nosotros somos objeto y las tentativas del reconocimiento del imperio Italiano en Abisinia. ¿Es esta la manera de servir a la paz de Europa o, por el contrario, es dejarse poner la soga en el cuello para que el fascio como ave de rapiña siembre la desolación en todo el territorio europeo? Con su reflexiva actitud, más que democracias parecen marionetas tímidas al servicio de los países totalitarios. El ejemplo es claro sin género alguno de dudas ya que a pesar de la presión que ejercen algunos de los Sindicatos de trabajadores franceses e ingleses, continúa la política estúpida de no intervención sostenida por sus Gobiernos disfrazados de demócratas.

Mientras esto acaece en Europa, en el Senado Norteamericano se oyen voces pidiendo el levantamiento del embargo de armas a España, el pueblo Norteamericano se solidariza con la proposición del senador Nye y en definitiva hay una gran corriente de simpatía hacia nuestro pueblo. Esa nación que, por su en-



◆ El anhelo de comprobar las aptitudes hípiacas de nuestros jinetes, llevó al campo en que se celebró la prueba, a la representación genuina de las Juventudes.



vergadura comercial, supo apagar la hoguera de la guerra Europea, parece decidirse a poner coto a las falsas victorias que sin reparar en medios ha conseguido el fascismo internacional sobre nuestro suelo, ayudándonos de una manera eficaz para aplastar a los enemigos de la paz y de la libertad.

Ahora, pues, cuando en nuestro suelo seguimos resistiendo día tras día a un enemigo dotado de toda clase de elementos, y derrotándole en Madrid, Guadalajara y otros frentes, donde cada paso le cuesta millares de hombres, es cuando podemos decir que cada día de resistencia es una batalla que hacemos perder al invasor.

Los dos países totalitarios, en vista de que la victoria que Franco les anunció en fecha próxima los va res-

tando cada día más cantidad de hombres y material, sin resultado positivo alguno, para evitar la bancarrota que se avecina sobre ellos, van los envíos de hombres, armas, vituallas, entre otras cosas porque los italianos son a cada momento hostilizados por sus enemigos los abisinios, que pese a todos los acuerdos de la Sociedad de Naciones, defiende su independencia mientras quede uno de ellos. El pueblo español dotado de más capacidad que estos habitantes de Etiopía, seguirá su ejemplo en defensa de su patria.

No os desmayéis, pues, camaradas, preferir regar con vuestra sangre trozos de esta España invicta, que mañana empapar de sudor y a golpe de látigo el terruño de la España negra. ¡Viva la República!

JOSE PEREZ CONCA

Delegado Político del 2.º Escuadrón del Regimiento núm. 1

Mientras en el campo faccioso, las disensiones internas se agudizan y extienden cada día, nosotros formamos un frente sólido alrededor de nuestro Gobierno, cuyo programa, enunciado en sus trece puntos, agrupa a todos los antifascistas en la lucha.

La lógica y creciente reacción de los rebeldes hacia los extranjeros, introduce un elemento importantísimo en nuestra victoria, que no debemos despreciar. La conclusión de que tarde o temprano esos chispazos de más o menos consecuencias momentáneas han de culminar en un levantamiento general, no pasa desapercibido para nadie que comprenda las naturales reacciones del sentir español por muy obcecado que se encuentre.

Es de tal naturaleza la dominación de los invasores sobre ciudadanos y militares en la España franquista que, al principio, apartaron de los mandos a los rebeldes, achacando a la incapacidad de éstos la duración de la guerra. Ahora son los militares españoles los que, ante la resistencia republicana, dudan de la capacidad de aquellos.

Unos y otros se agravan mutuamente y el malestar cunde, generalizándose, hasta el extremo de que es difícil ver un militar español y uno extranjero juntos.

¡Jinete! Las necesidades de tu caballo deben ser atendidas como las tuyas propias.

El principal instrumento de la guerra es: energía en todos nuestros actos, energía en todas nuestras actuaciones.



La solidaridad internacional hacia nuestra causa ahoga las gargantas de los tiranos y de los medrosos.



Reglas prácticas de equitación

VOLTEO

(CONTINUACIÓN)

Estando a caballo sentarse a la izquierda o a la derecha del caballo.—Para sentarse a la izquierda apoyará el recluta en el caballo la mano derecha por detrás del muslo, e inclinándose ligeramente el cuerpo hacia atrás, pasará la pierna derecha por encima del cuello del caballo sin tocarle y quedará sentado a la izquierda.

Si estando sentado a la izquierda se quiere quedar a caballo con frente a retaguardia, se apoyará en el caballo la mano derecha a la inmediación del muslo del mismo costado y girando alrededor de las asentaderas, se pasará la pierna izquierda por encima de la grupa.

Saltar a tierra.—Elevarse sobre los puños, pasar la pierna derecha tendida sobre la grupa del caballo sin tocarle, trayéndola al lado de la izquierda; marcar una pequeña pausa y saltar a tierra sobre la punta de los pies, doblando un poco las rodillas, volviéndolas hacia afuera sin que los talones se hallen próximos uno de otro. Siempre que se salte a tierra se tendrán presentes los anteriores preceptos.

Se acostumbrará a los reclutas a saltar a caballo y a tierra varias veces seguidas, teniendo cuidado de ejercitarles igualmente a una y a otra mano.

Saltar a caballo de costado.—Como está prevenido para saltar a caballo, con la diferencia de quedar sentado en el lado izquierdo.

Estando sentado de costado colocarse a caballo o salvarle, cayendo a tierra a la altura de la espalda.—Se colocarán las manos en los ramplones y elevándose sobre los puños, se inclinará la cabeza y la parte superior del cuerpo hacia la derecha en la dirección de la espalda del caballo del mismo lado; se elevarán y extenderán las piernas

por encima de la grupa cayendo a caballo o si se salva éste en tierra, a la altura de la espalda derecha.

Saltar a la grupa de un jinete y a tierra.—Estando el caballo montado, para saltar a la grupa se coge el brazo izquierdo del jinete con la mano izquierda y el borren trasero con la derecha, lanzándose sobre ambos pies y quedar montado a la grupa. El jinete favorecerá el movimiento afirmándose sólidamente en la silla y cargando a la derecha el peso del cuerpo.

Este movimiento tiene por objeto proporcionar el medio de salvar al soldado que haya perdido su caballo.

(CONTINUARÁ)

En el campo faccioso



—¿Por qué te gustan más las mujeres entradas en años que las jóvenes?

—Porque tienen dentadura de oro.



España

La criminal aviación extranjera arroja más de treinta bombas sobre el Grao, destruyendo quince edificios.

Nuestras fuerzas rechazan todos los ataques facciosos en Levante y en el Alto Pirineo y Extremadura avanzan venciendo la resistencia enemiga.

Noticias de Gibraltar dan cuenta de haberse producido en Sevilla una sublevación de gran amplitud motivada por los constantes vejámenes que recibe la guarnición y la población de las fuerzas invasoras. Parece ser que dicha sublevación cuenta con ramificaciones en las guarniciones de Cádiz y Málaga.

La aviación facciosa sigue bombardeando poblaciones civiles. En Alicante, Tarragona y Barcelona causan víctimas inocentes. Los explosivos alcanzan al vapor holandés «Satland» y causan víctimas en la tripulación de los mercantes ingleses «Winifred» y «Mayad».

El enemigo sufre gran número de bajas al ser rechazados violentamente todos sus ataques en los sectores del Este, Levante y Centro.

En la retaguardia leal sigue la limpieza de traidores. En la prisión de San

Antón ingresa el que era director de la misma. Sr. Ojeda, acusado del delito de alta traición.

En el frente de levante muere heroicamente el comandante Angel Navarro Ballesteros. Era un buen defensor de la causa antifascista y sus méritos le habían valido el grado que tenía.

Un hidro faccioso bombardea y ametralla al mercante francés «Brisbane» resultando cuatro muertos, entre ellos el observador del control y herido el capitán del barco.

Nuestra aviación, en combate aéreo, derriba diez aparatos. Nuestras fuerzas rechazan los ataques desesperados del enemigo, sin que se alteren nuestras líneas de vanguardia.

Franco releva con tropas importadas de Africa la guarnición de Algeciras, porque en ella se habían producido actos que no le inspiraban confianza alguna.

El ilustre general Miaja visita los frentes de Madrid y manifiesta a los periodistas su fe inquebrantable en el triunfo. Levante ahora, como Madrid en el 36, sabe defenderse—dice—y los facciosos no podrán avanzar a pesar de las nubes de aviones y de las masas de infantería extranjera que lanzan sobre nuestros soldados.

En los sectores que defiende la 43 Di-

visión, el enemigo sufre durísimo castigo estrellándose su ataque ante la firmeza de los soldados republicanos.

En combate aéreo nuestra aviación derriba tres aparatos facciosos.

Extranjero

Nueve trimotores al servicio de los rebeldes españoles bombardean la población francesa de Orgeix, arrojando bombas que ocasionan desperfectos. El hecho criminal causa indignación en Francia y se habla de medidas radicales para cortar por lo sano esta clase de agresiones.

La ciudad china de Cantón es barba-ramente bombardeada por la aviación nipona ocasionando más de mil muertos. Las bombas destruyen parte del hospital francés.

El Presidente del Consejo de Ministros francés anuncia que la aviación de Francia apresará los aparatos «desconocidos» que vuelen sobre territorio francés, al propio tiempo que Inglaterra estudia la manera de garantizar la estancia de sus buques mercantes en aguas españolas.

Cunde en Europa la indignación por las salvajes agresiones que realiza la aviación extranjera a nuestras ciudades. Se reconoce unánimemente que éstas son ordenadas por Berlín y Roma, no por Burgos ni Salamanca.

Los Estados Unidos recuerdan al viejo mundo que el derecho no puede ser impuesto por la fuerza. Para que la ley sea eficaz y la paz duradera deben estar garantidas por la fuerza de los que respetan la ley.

A pesar de esta clara apreciación para imponer el derecho y la justicia, Chamberlain se contenta con enviar notas de protesta a Franco por los atentados que le «ordenan realizar».

El Secretario General de la Unión Nacional de Marineros de Inglaterra ha hecho a la Prensa unas declaraciones protestando contra la cobarde actitud de su Gobierno ante los bombardeos de los barcos mercantes ingleses. Propone para evitarlo, se tomen represalias contra los puertos facciosos en el caso de que dichos barcos sean nuevamente atacados.

Francia mantiene su actitud de no restablecer el control en la frontera pirenaica hasta que funcionen las comisiones encargadas de la retirada de «voluntarios», y la U. R. S. S. subraya la posibilidad de retirarse del Comité de no intervención si continúa presionándose a sus representantes para que hagan concesiones sobre las demandas de los países totalitarios.

Eden dice que el apaciguamiento europeo no debe ser conseguido al precio de los intereses vitales de Inglaterra ni al precio de la equidad.



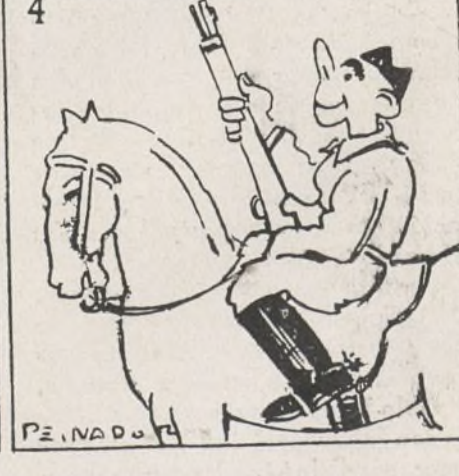
Hoy le dejan elegir un caballo «pa» salir.



Le limpia con precaución de cabeza a cola.



Y él se lava, como ves, de la cabeza a los pies.



Y piensa en días de gloria, después de nuestra victoria.